

# Para Batlle, Lacalle y Sanguinetti acción tupamara explica el golpe

▀ Coincidieron en que el país sufrió por grupos minoritarios

■ **Tres expresidentes** atribuyeron un rol central a la insurgencia tupamara en el origen del golpe de Estado y llamaron a revalorizar la democracia y atacar las fracturas sociales como forma de evitar que se repita una situación similar.

“No van a volver a suceder los golpes, para decirlo en términos mujiquistas, si la barriga de todos está llena”, dijo el ex mandatario Jorge Batlle, que participó en una charla en el auditorio de la Universidad ORT en la que analizó la génesis del golpe de Estado de junio de 1973 junto a los también expresidentes Julio Sanguinetti y Luis Lacalle. Ante un público mayoritariamente joven y en un clima distendido, Lacalle dijo en relación a militares y tupamaraos que “el país fue prisionero de dos modalidades minoritarias de ejercer el poder; la soberbia de las minorías en la his-



**Ex presidentes.** La izquierda esperó golpe “peruanista”

toria ha sido siempre factor de sufrimiento y sangre”.

Sanguinetti dijo que los tupamaraos “es un hecho que no pelearon contra la dictadura, todos sus tiros fueron contra la democracia”. Coincidió con Batlle y Lacalle en que algunos militares y parte del Frente Amplio especularon con un golpe de izquierda. Y Lacalle reconoció, con respecto al golpe, que “creíamos que acá no iba a pa-

sar” y bromeó que “nunca sigan una futurología mía”. Según él, pudo haber un triunfo armado de la izquierda si el Partido Comunista hubiese hecho actuar a los 2.000 hombres que habían recibido armas por vía marítima. Para el exmandatario, que el Partido Comunista no se haya sumado a las acciones tupamaraos explica que el exsecretario general comunista Rodney Arismendi, haya podido exiliar-

se en la desaparecida Unión Soviética, “y no le tocaron un pelo”. Para Lacalle, con el golpe “se hizo cirugía, se le abrió la panza al país, sin resolver nada” y los militares tuvieron una actitud “antinacional”.

Batlle admitió “que todos fuimos culpables en alguna medida” y que hacia octubre de 1972 el golpe se hizo inevitable. Y consideró que en 2002, durante la crisis financiera, también peligró la democracia por lo que planteó al gobierno estadounidense que “lo que se caen no son los bancos, se caen las instituciones democráticas”.

Sanguinetti reivindicó las amnistías tras la vuelta a la democracia que fueron “eficaces, porque no tuvimos más violencia”. Para las elecciones de 1984, dijo, “todos los partidos pudieron actuar” y recordó que él no convocó, tras ser electo, al Consejo de Seguridad Nacional ni a una Asamblea Constituyente, como pretendían los militares.

“Cuidado con despreciar las libertades, cuidado con banalizar el voto”, resumió Lacalle.